

# Hacia una planificación urbana integrada, Plan de Desarrollo Urbano Comunitario “Curundú: Barrio Vivo”

**Magdalena Vicuña**

Docente Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales UC

**Andrea Urbina**

Estudiante Escuela de Arquitectura UC, Fernanda Gómez, Estudiante Escuela de  
Arquitectura UC

**Nicolás del Canto**

Estudiante Planificación Urbana UC

## Resumen

Este artículo discute cómo la planificación urbana integrada e inclusiva se desarrolla a través de un proyecto en particular: el Plan de Desarrollo Urbano Comunitario “Curundú: Barrio Vivo”. La planificación urbana supera su tradición “racional-comprehensiva” para entenderse como la gestión colectiva del desarrollo urbano y el uso de la deliberación conducente a dar forma a los asentamientos humanos. En este sentido, esta propuesta académica busca revitalizar el barrio Curundú para potenciar su rol turístico y socio-cultural y para alcanzar un desarrollo integral en estrecha relación y articulación con ciudad de Panamá. La propuesta se basa en los principios de planificación estratégica, a través de una visión multidimensional de desarrollo a largo plazo y siete lineamientos estratégicos que permiten proyectar Curundú como un barrio diverso y dinámico, que capitaliza en su identidad social, calidad arquitectónica y urbana y donde sus habitantes son protagonistas en este dinamismo, liderando la promoción de actividades de comercio local y desarrollo social. La propuesta incorpora también un modelo de gobernanza local que concibe el plan como una construcción colectiva y que constituye un factor clave en términos de implementación y seguimiento.

**Palabras clave:** planificación urbana integrada, desarrollo local, Panamá

### Abstract

This work discusses in what manner an inclusive and integrated urban planning can develop through a particular project: Plan de Desarrollo Urbano Comunitario “Curundú: Barrio Vivo”. In this project urban planning overcomes the rational-comprehensive tradition and is understood as “the collective management of urban development and the use of purposeful deliberation to give shape to human settlements” (Fishler, 2012). In this sense, the proposal aims at revitalizing Curundú neighborhood in order to promote its touristic and socio-cultural role, as well as reaching an integral development, tightly linked to Panamá city. The proposal is based in strategic planning principles, by means of a long term multidimensional vision and seven strategic lineaments that allow projecting Curundú as a diverse and dynamic neighborhood, which capitalizes in its social identity, urban and architectonic quality and where its residents are protagonists of these dynamics, leading local commerce and social development activities. The proposal also incorporates a local governance model, in which the plan is conceived as a collective construction and constitutes a key factor in the plan implementation and assessment.

**Keywords:** integrated urban planning, local development, Panama

### Introducción

A partir de la segunda mitad del siglo XX, Latinoamérica ha sufrido un acelerado proceso de urbanización. Más recientemente, los impactos de la globalización se han manifestado desigualmente en las ciudades latinoamericanas, con grandes extensiones de asentamientos informales o distritos de pobreza, por un lado, y barrios privados de alto estándar y centros financieros altamente competitivos, por otro. La planificación urbana no solo ha sido consistentemente frustrada por la rapidez del crecimiento urbano y los patrones de crecimiento desigual, sino también por cambios en los cuerpos gubernamentales, falta de involucramiento de los electorados, limitantes de financiamiento, desastres naturales y otros desafíos (Irazábal, 2009) que superan las capacidades de las administraciones locales.

En este sentido, avanzar hacia la integración de las dimensiones físico-espaciales, políticas, sociales, económicas y medioambientales asociadas al desarrollo y transformación de las ciudades, con instrumentos eficientes en la conducción del crecimiento urbano, constituye uno de los principales desafíos para la actual política pública urbana. Así, la integración territorial, sectorial y decisional de la planificación y gestión urbanas cobran cada vez mayor relevancia para la superación de las inequidades y brechas del territorio urbano latinoamericano.

En este contexto, el Banco Interamericano de Desarrollo, mediante la Iniciativa de Ciudades Emergentes y Sostenibles (ICES)<sup>1</sup>, ha planteado que en el diálogo entre los profesionales y las instituciones académicas de Latinoamérica y el aporte concreto que éstas podrían hacer al desarrollo de las ciudades, existe un potencial no explotado (*Ibid.*).

Consecuentemente, a comienzos del 2015, ICES lanza el Primer Concurso Internacional BID Urban Lab, cuyo objetivo es premiar el desarrollo de un proyecto urbanístico integral, transformador y sostenible de la antigua área residencial industrial y logística en el barrio de Curundú, en la ciudad de Panamá. El proyecto urbanístico integral debía abarcar un ordenamiento urbano y de usos de suelo, un sistema de movilidad y de conexión con otras infraestructuras viales, áreas verdes y de recreación pública, equipamientos sociales, vivienda social en densificación, acciones de participación ciudadana, desarrollo social y sostenibilidad ambiental. A su vez, las propuestas debían enmarcarse dentro de un plan de gestión y financiamiento.

El proyecto ganador se integrará en el Plan de Acción que ICES está elaborando para ciudad de Panamá, en colaboración con la Alcaldía. La convocatoria abarcó equipos multidisciplinarios conformados por estudiantes y docentes universitarios y jóvenes profesionales de toda Latinoamérica. El Plan de Desarrollo Urbano Comunitario “Curundú: Barrio Vivo”, el cual obtuvo una mención honrosa y se ubicó dentro de los primeros diez lugares dentro de un total de 177 participantes, constituye la propuesta desarrollada por estudiantes de Arquitectura, Planificación Urbana y Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile. “Curundú: Barrio Vivo” pone en discusión una aproximación integral a la planificación urbana, la cual, por un lado, supera el abordaje del problema urbano como un fenómeno exclusivamente espacial y, por otro, aborda la implementación de la propuesta como un componente fundamental de la estrategia de planificación.

---

<sup>1</sup>El programa ICES busca entregar ayuda en asistencia técnica a ciudades intermedias en términos ambientales, urbanos y de gestión. También busca construir una red de instituciones académicas que discutan y enriquezcan la realidad urbana de Latinoamérica y el Caribe y que ofrezca a sus estudiantes la posibilidad de adquirir experiencia directa en proyectos (BID, 2015).

## Planificación urbana integrada e inclusiva

Tras más de un siglo del nacimiento de la planificación urbana moderna<sup>2</sup>, ésta ha adquirido una significativa amplitud conceptual, que tiene relación con la diversidad de escalas que aborda y con las múltiples dimensiones del desarrollo urbano que integra, las cuales también derivan en diferentes enfoques metodológicos.

No obstante la planificación urbana se entiende hoy como una disciplina inclusiva y de carácter integral, por más de 50 años se concibió casi exclusivamente en términos físico-espaciales (Metzger, 1996). La planificación “racional-comprehensiva” se enfocaba principalmente en la zonificación o planificación de los usos de suelo y en la renovación y recuperación de áreas centrales a través del diseño urbano (ibíd.). Ésta se ha denominado como planificación “tradicional” (Fainstein & Fainstein, 2001), que tiende a ser altamente técnica y vertical (“top down”), que pone el foco en el plan y que históricamente ha presentado significativas falencias en su implementación (De Mattos, 2015).

Consecuentemente, a partir de la década de 1960 este tipo de planificación comienza a ser duramente criticada, por su carácter centralizado, elitista y su incapacidad de adaptarse a las rápidas transformaciones urbanas (Grabow & Heskin, 1973). En el contexto de la agitación política a nivel mundial, y especialmente en Norteamérica, cobran fuerza una serie de corrientes alternativas que desafían la planificación y proponen al planificador urbano como un “agente de cambio” (Friedmann, 1987). Ésta es reivindicada como una práctica política, que no puede ser neutral frente a problemas urbanos como la pobreza y la inequidad y que, por tanto, debía constituirse como un instrumento de justicia redistributiva (Marris, 1994). En este sentido, el planificador urbano debe abogar por los intereses tanto del gobierno como de grupos ciudadanos, involucrándose en los procesos políticos (Davidoff, 1965).

Es en esta década cuando Arnstein (1969) plantea que la planificación urbana participativa tiene el potencial de redistribuir el poder mediante la inclusión de los más pobres en la toma de decisiones. Unos años después, Friedmann (1973) propone la planificación transactiva como una forma de aprendizaje social, un medio para mejorar e incrementar la colaboración, comunicación e interacción entre

---

<sup>2</sup>Podríamos mencionar como hitos relevantes de la planificación urbana moderna al Ensanche de Barcelona (1859), el Plan de Haussmann para París (1852), el Plan de Stuttgart (1897) o el Plan de Chicago (1909), por nombrar algunos. En Inglaterra, la primera ley de planificación urbana (*Housing and Town Planning Act*) se aprobó en 1909.

los planificadores expertos y el público, mediante un diálogo frecuente y cara a cara (Friedmann & Hudson 1974, Friedmann 1987).

También hace un poco más de medio siglo, emerge la concepción de la ciudad como un sistema de personas y actividades sociales y económicas. El énfasis se pone en el análisis y diagnóstico científico-social de la ciudad y su territorio, así como en los procesos de planificación y el monitoreo de la efectividad de los planes (Taylor, 2010). Esto último significativamente influenciado por el auge de las ciencias de la administración (ibíd.) y el desarrollo operacional (Friedmann & Hudson, 1974).

A partir de la década de 1970, con la crisis del Estado Bienestar y la consolidación de sistemas político-económicos liberales, la implementación de los planes se convierte en una cuestión central, en tanto el desarrollo urbano es conducido principalmente por el sector privado. Así, partir de la década de 1980, la gestión y gobernanza, en el marco de la planificación estratégica, cobran relevancia como formas de gestión pública urbana (De Mattos, 2015). De hecho, la planificación estratégica se ha transformado en el “instrumento más utilizado para tratar de compatibilizar, conciliar y coordinar la multiplicidad de intereses, aspiraciones y demandas ciudadanas que, en sociedades abiertas y democráticas, frecuentemente se manifiestan en forma contradictoria y conflictiva, siendo este, justamente, uno de los objetivos medulares de lo que se entiende por gobernanza. Es así que gobernanza y planificación estratégica pasaron a conformar dos caras de una misma moneda” (*op.cit.*, p.158).

En la actualidad, y en los términos de Fischler (2012), la planificación urbana corresponde a la gestión colectiva del desarrollo urbano y el uso de la deliberación conducente a dar forma a los asentamientos humanos. Es la movilización de la voluntad de las comunidades y el diseño de estrategias para crear, mejorar, o preservar el medioambiente en el cual vivimos, medioambiente que es a la vez físico (natural y construido) y cultural (social, económico y político) (Fischler, 2012, p.108).

Consecuentemente, los planificadores urbanos requieren habilidades interpersonales para comunicar, negociar y formar asociaciones de cooperación con desarrolladores y otros actores relevantes, con la finalidad de asegurar los mejores acuerdos para la ciudadanía. La planificación urbana crecientemente ha devenido en una acción comunicativa (Taylor, 2010), conformada principalmente

por las micro dinámicas de los procesos de planificación y por la experiencia práctica de los planificadores (Healy, 1997).

En efecto, en gran parte de los países de la OECD, donde existe una “cultura de la planificación” (Krueckeberg, 2002), el desarrollo urbano es conducido por planes integrales, que si bien presentan diversas denominaciones – plan estratégico, plan integral, plan de ciudad, plan maestro, plan comprensivo, plan director, entre otros – tienen en común la capacidad de articular una visión de ciudad, colectiva y a largo plazo, que se implementa a través de objetivos, políticas, programas y planes de gestión e inversión urbana.

La planificación urbana integrada e inclusiva tiene un enfoque multidimensional y multidisciplinario y se traduce entonces en un ámbito de acción cuyo objetivo consiste en mejorar la calidad de vida del mayor número de ciudadanos, para lo cual “identifica opciones, promueve la colaboración y las comparte con una amplia variedad de actores interesados” (Soule, 2012). A su vez, integra sostenibilidad ambiental y cambio climático, desarrollo urbano, sostenibilidad fiscal y gobernabilidad (BID, 2015).

### **Plan de Desarrollo Urbano Comunitario “Curundú: Barrio Vivo”**

#### *Diagnóstico*

El Plan de Desarrollo Urbano Comunitario “Curundú: Barrio Vivo” surge a partir de un diagnóstico que articula tres escalas: la ciudad de Panamá, el contexto urbano y el propio barrio Curundú. Ciudad de Panamá<sup>3</sup> tiene una población de casi 900 mil habitantes y, producto del Canal, ostenta un rol fundamental en el continente. A su vez, corresponde al centro bancario del Caribe. Aunque constituye una ciudad pujante en términos de desarrollo económico, como casi todas ciudades de Latinoamérica presenta una importante desigualdad social.

Curundú, con 16.361 habitantes y aproximadamente 19,5 hectáreas, corresponde a una zona con estructuras industriales abandonadas y una significativa presencia de vivienda social, localizada próxima al centro histórico de ciudad de Panamá, al norte de los centros de San Felipe, Santa Ana y Caledonia (Figura 1). Curundú se caracteriza por ser un área con altos índice de pobreza y violencia.

---

<sup>3</sup> La población de Panamá corresponde a casi 4 millones de personas.



Fig.1 Localización de Curundú en Ciudad de Panamá

El barrio está rodeado de elementos naturales como el río Curundú, el Parque Metropolitano y la reserva Cerro Ancón, además de contar con una conectividad directa con el resto de la ciudad.

A raíz del desarrollo impulsado por el Canal, ciudad de Panamá ha sido destino frecuente para migrantes y grupos indígenas, muchos de los cuales en la década de 1970 se ubicaron de manera informal en la ribera del río Curundú. Debido a las crecidas, la zona ribereña presenta importantes riesgos naturales, lo cual ha significado diversos episodios de inundación para las familias que viven en la cuenca del río. Es así como recientemente se han desarrollado iniciativas para enfrentar las catástrofes naturales y también los asentamientos informales. Se canalizó el río Curundú con el fin de contener de mejor forma sus crecidas y el 2010 se edificó el primer conjunto de Renovación Urbana Curundú, con el objetivo de trasladar a las familias que vivían en la ribera del río. Estas intervenciones hoy constituyen parte de la trama urbana del sector aledaño a Curundú.

Por otro lado, el proyecto “Ciudad Gubernamental” busca configurar un sector de desarrollo político y económico hacia el norte del río Curundú, capitalizando en su ubicación céntrica y en la gran diversidad de equipamientos metropolitanos

existentes. También podemos destacar la próxima estación de metro Curundú, ubicada donde actualmente está el Mercado. La viabilidad de estos proyectos resulta clave para detonar una densificación y regeneración del barrio Curundú, al tiempo que presenta un riesgo debido a las fluctuaciones del mercado inmobiliario. La presente propuesta para Curundú considera la implementación de ambos proyectos.

Respecto de la escala barrial, Curundú se caracteriza por su gran mixtura de usos, clubes deportivos, iglesias, centros de salud, establecimientos educacionales y sedes de diversas organizaciones no gubernamentales, las cuales otorgan riqueza y centralidad al barrio. El Estadio Juan Demóstenes Arosemena, construido en la década de 1930, constituye el corazón del barrio. Sin embargo, producto de la construcción de un nuevo Estadio Nacional, éste ha quedado en abandono. En el 2004 fue nombrado Monumento Histórico Nacional, por lo cual hoy se presenta como uno de los desafíos de renovación para Curundú. Además, una serie de edificios y espacio públicos en deterioro o abandono, colaboran en el estado de obsolescencia del barrio (Figura 2).

Los residentes actuales de Curundú son familias mayoritariamente numerosas, de ascendencia indígena o migrante, con una alta preponderancia de niños. La falta de oportunidades y vulnerabilidad social es producto de altos índices de pobreza, delincuencia y tráfico de drogas. No obstante, se evidencian grados significativos de solidaridad entre sus habitantes y organizaciones en torno a iglesias y centros comunitarios.



Fig.2 Área de Intervención - Barrio Curundú

## Propuesta

El Plan de Desarrollo Urbano Comunitario “Curundú: Barrio Vivo” busca revitalizar el barrio para potenciar su rol turístico y socio-cultural y para alcanzar un desarrollo integral en estrecha relación y articulación con el resto de la ciudad (Figura 3). En función de los principios de gobernanza y planificación estratégica, el plan define una visión de desarrollo, objetivos y metas que se articulan mediante siete ejes estratégicos que integran las diversas dimensiones del desarrollo urbano y que articulan planificación con gestión e inversión urbanas.

La visión a largo plazo propuesta es la siguiente: “Su localización privilegiada y central hace de Curundú un barrio diverso y dinámico, que capitaliza en su identidad social, calidad arquitectónica y urbana. Sus habitantes son protagonistas en este dinamismo urbano, liderando la promoción de actividades de comercio local y desarrollo social”. El Plan propone los siguientes objetivos que potencian el rol de Curundú en el contexto urbano:

1. Construir conectividades entre Cerro Ancón y Parque Metropolitano - dos polos verdes de ciudad de Panamá - y entre las centralidades correspondientes al Casco Histórico y el nuevo Plan de Ciudad Gubernamental con el objetivo de potenciar el barrio a través de su cultura local.
2. Revitalizar el espacio público como un sistema integrado peatonal y paisajístico, distinguiendo una red de alta intensidad y una red más local, que activen y estructuren el desarrollo comercial, social y turístico del barrio.
3. Abrir el barrio mediante vías peatonales que incrementen la movilidad, fomenten la conexión con nuevos espacio públicos y potencien las vías de carácter comercial.
4. Aumentar la oferta de viviendas económicas y sociales mediante la renovación de edificios existentes y sitios baldíos.
5. Impulsar el desarrollo del capital social mediante nuevos espacios que lo conciban como principal activo para el mejoramiento de las condiciones de habitabilidad, que permitan que la comunidad se reúna, organice y fortalezca en función de proyectos propios y con colaboración de diversos actores.
6. Consolidar la vocación del barrio, pilar para su reactivación, a partir de una normativa de usos mixtos, que ordene la industria existente e intensifique los ejes comerciales

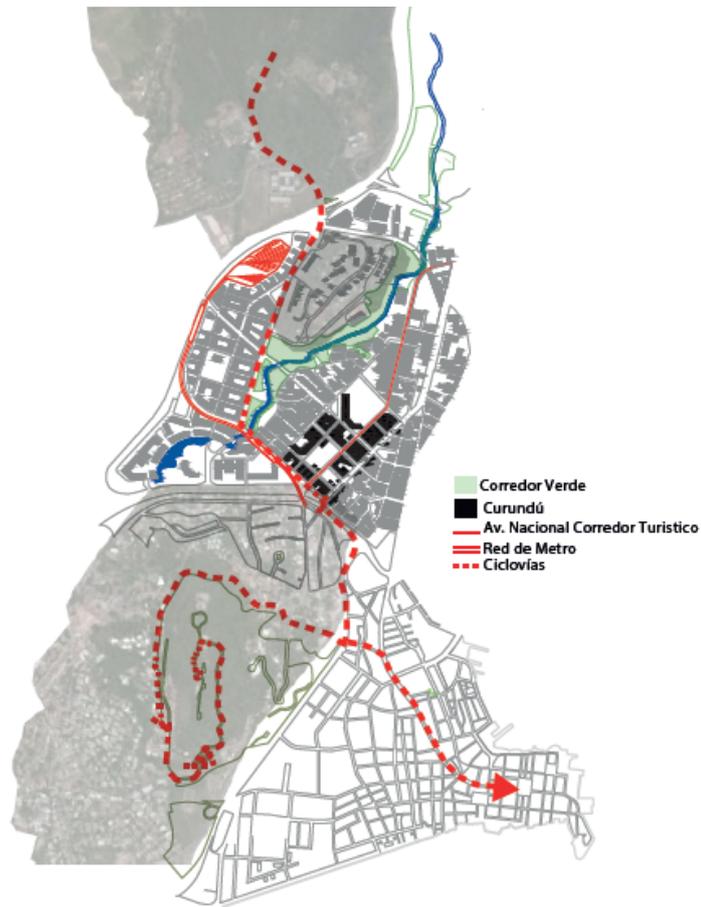


Fig.3 Estrategias generales “Curundú: Barrio Vivo”

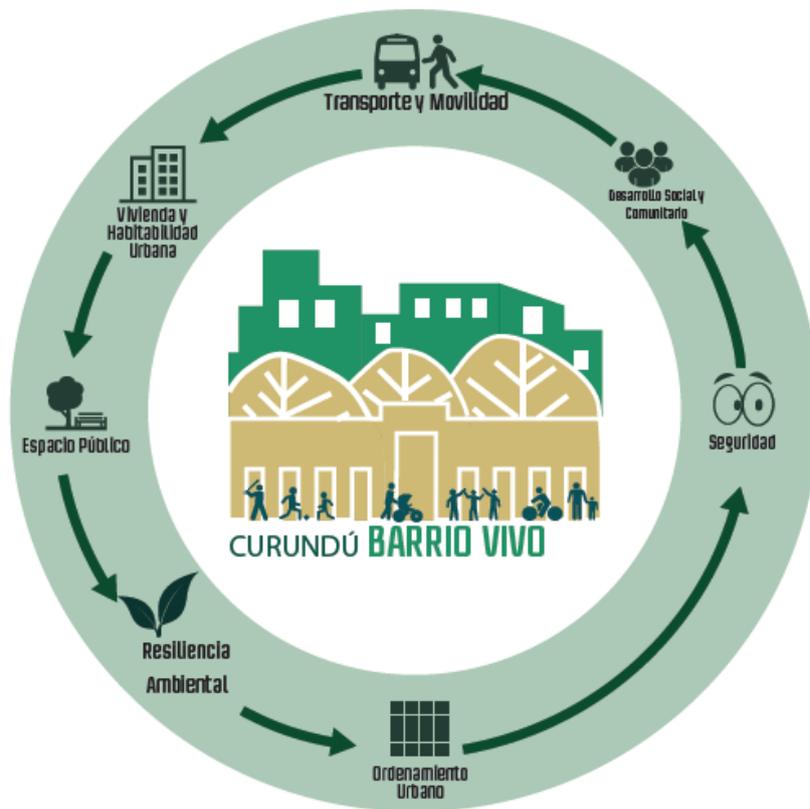


Fig.4 Siete Ejes Estratégicos para “Curundú: Barrio Vivo”



Fig.5 Ejes estratégicos “Curundú: Barrio Vivo”

El Proyecto “Curundú Barrio Vivo” articula **siete estrategias** para alcanzar los objetivos generales recientemente planteados (Figuras 4 y 5). La propuesta es multidimensional, en la medida que aborda problemas físico-espaciales, sociales, económicos y medioambientales. No obstante para cada eje estratégico se despliegan objetivos específicos y acciones concretas, éstos se articulan y entretajan para constituirse como un proyecto integral, en el cual las acciones a desarrollar en el corto, mediano y largo plazo están en constante diálogo.

Los ejes estratégicos abordan las problemáticas revisadas en el diagnóstico, en el cual se reconoce como una de las primeras necesidades, el **Ordenamiento Urbano** del barrio, a través de un nuevo marco normativo que busca activar los bordes del barrio, mediante una mayor densidad y actividad comercial. Se busca fomentar la actividad productiva en las vías de escala metropolitana, de mayor intensidad y que conectan el barrio con la ciudad. Asimismo, se busca potenciar la mixtura de usos al interior del barrio, a través de la implementación de un nuevo sub-centro barrial en torno a la nueva Plaza Los Gómeros, de menor actividad comercial que los bordes, pero con mayor uso de equipamientos sociales y educativos, que permitan el encuentro cotidiano, de escala barrial.

Como se menciona anteriormente, la planificación urbana integrada e inclusiva articula la dimensión físico espacial con la social. Por tanto, se reconoce el potencial del capital social del barrio con una serie de instituciones sociales, clubes deportivos, organizaciones sin fines de lucro e iglesias que fortalecen la identidad y cohesión social en Curundú. El fortalecimiento del **Espacio Público** es parte relevante como plataforma de encuentro y vida de barrio (Figura 6). El Plan Maestro de Espacios Públicos permitirá el rediseño de veredas y calzadas para generar un espacio público de escala humana que favorezca la peatonalidad y la proximidad.

A su vez, la creación de programas sociales buscan activar estos espacios públicos con actividades comunitarias.



Fig.6 Vista del espacio público activado en Avda. Nacional

A su vez, mediante un incremento de la densidad residencial y la articulación con programas de vivienda, se aumenta la oferta habitacional para atraer a nuevas familias al barrio. Por un lado se responde a las necesidades de las familias residentes, asegurando su permanencia y, por otro, se diversifica la oferta habitacional. Esto requiere la implementación de diferentes tipologías de soluciones habitacionales que permitan atender a las necesidades de las familias residentes y también de los nuevos habitantes del barrio.

Así, la **Vivienda y Habitabilidad Urbana** se constituye como uno de los ejes centrales del proyecto. Dado que hoy no existen estándares mínimos para la vivienda, se propone la implementación de una Guía de Diseño Habitacional, que establezca estándares mínimos de habitabilidad para las nuevas viviendas y que incorpore criterios de seguridad mediante el diseño ambiental, conocidos como *CPTED*<sup>4</sup> (Figuras 7 y 8).

---

<sup>4</sup> CPTED: Prevención del Crimen mediante el Diseño Ambiental (Crime Prevention Through Environmental Design) es una estrategia de minimización de la delincuencia a partir de la conjunción de disciplinas como diseño urbano, arquitectura, psicología y criminología. (Fundación Paz Ciudadana, 2002).

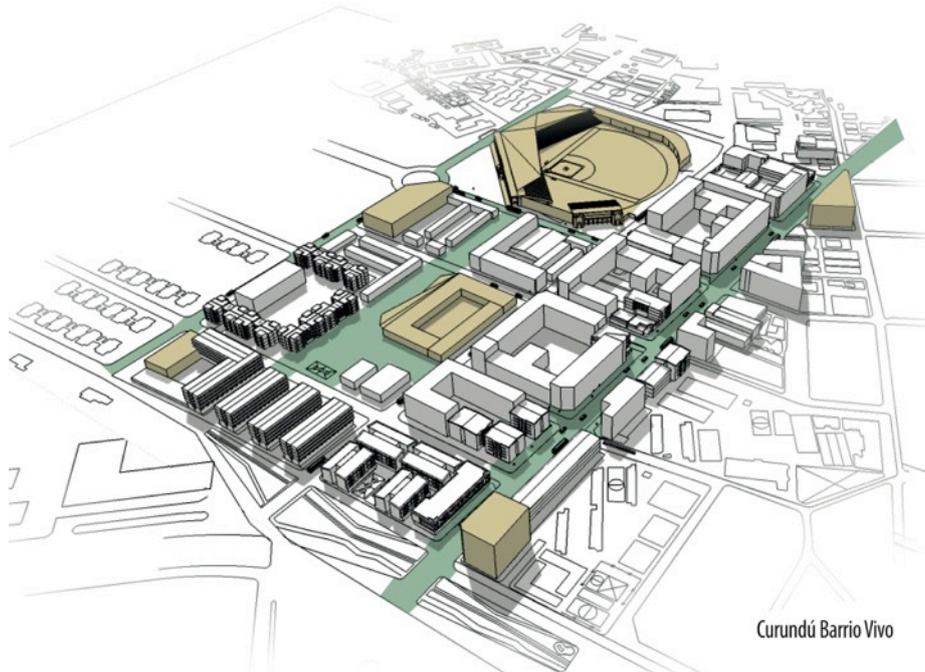


Fig.7 Vista aérea propuesta para "Curundú: Barrio Vivo"

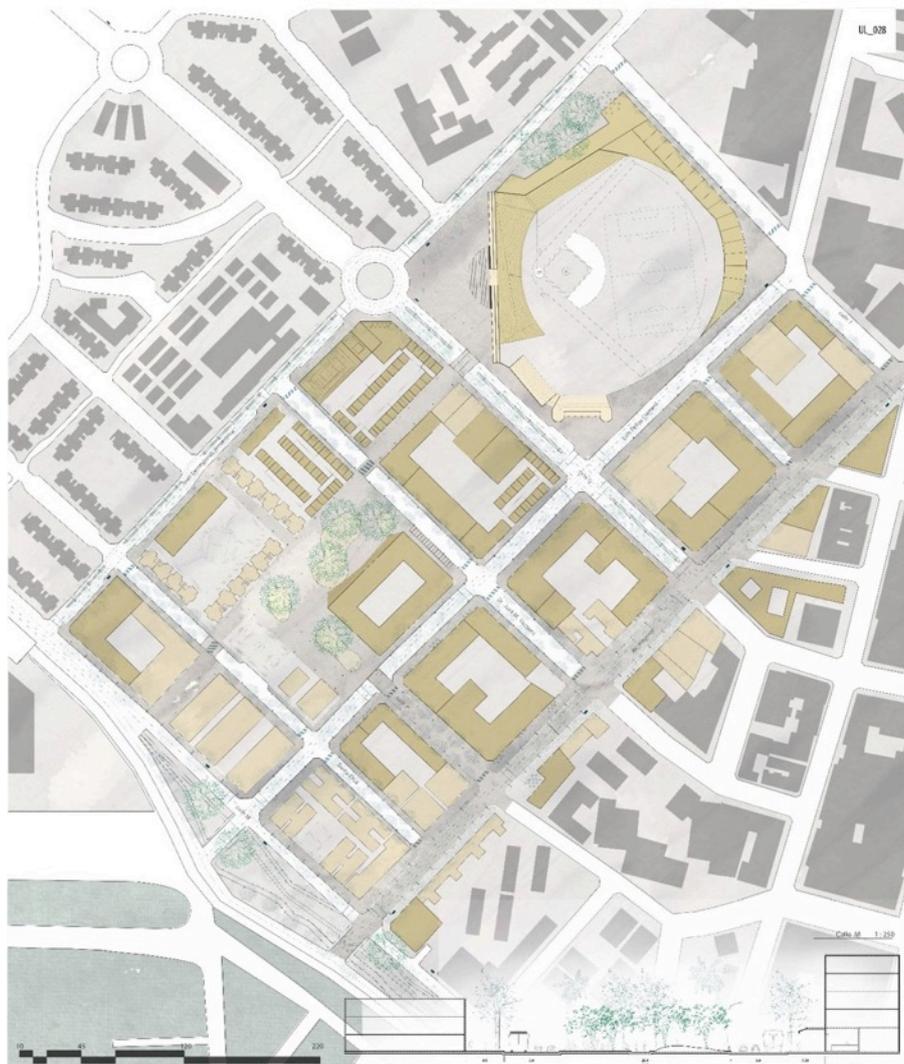


Fig.8 Planta General propuesta para "Curundú: Barrio Vivo"

Las intervenciones de carácter físico-espacial no son suficientes para mejorar la calidad de vida de los habitantes de Curundú. Se hace necesario también el fomento del sentido de apropiación por parte de la comunidad. La implementación del programa “Curundú: Barrio Vivo” se constituye como componente central, en tanto busca fomentar el involucramiento ciudadano en el mejoramiento del barrio, considerando a los habitantes como protagonistas en la transformación de su barrio. De esta manera, el eje correspondiente al **Desarrollo Social y Comunitario** de los habitantes de Curundú permite fortalecer el capital humano para el desarrollo de Panamá. Algunas acciones asociadas a este eje son el fomento a la capacitación laboral de los residentes y trabajadores del barrio en nuevos campos de emprendimiento o la Creación del Centro de Desarrollo Comunitario Curundú Barrio Vivo, cuyo foco es el apoyo a la integración social de población inmigrante e indígena. Este Centro tiene por objetivo constituirse como una plataforma para la integración y la cohesión social del barrio, a través de diferentes programas educacionales, de capacitación laboral y programas deportivos y artísticos, dirigidos especialmente a jóvenes y niños. A su vez, se rescata el carácter patrimonial-histórico del Estadio de Béisbol Rubén Blades (Ex Estadio Juan Demóstenes Arosemena)<sup>5</sup>, el cual tiene especial significancia para la comunidad local, por su historia deportiva en la ciudad. Se propone su rehabilitación y reactivación, con el fin de hacerlo disponible para Curundú y para otros sectores de la ciudad.

Como se mencionaba anteriormente, la delincuencia y violencia en Curundú ha tomado gran relevancia en los últimos años. La población se siente insegura y la amenaza de focos de drogadicción va en aumento, por lo cual dotar al barrio con la adecuada **Seguridad** constituye parte importante del proyecto. Para crear un barrio seguro no solo se requiere contar con la infraestructura apropiada, sino que también se hace necesario crear nuevos lazos entre sus habitantes. De esta manera, en este eje se desprenden acciones orientadas a contener la violencia urbana por medio de estrategias de prevención del delito. En este sentido, la integralidad de “Curundú: Barrio Vivo” cobra gran relevancia, ya que todos los ejes, objetivos y acciones propuestas conducen a un barrio más seguro.

El diseño de espacios públicos seguros, vigilados por sus propios habitantes, bien iluminados y de mayor visibilidad son parte de la Guía de Diseño “Curundú Visible”. La implementación del programa “Red de Vecinos Curundú” permitirá generar vínculos entre sus habitantes para que se organicen ante la delincuencia.

---

<sup>5</sup> Con la finalidad de potenciar la identidad del barrio con el Estadio, se propone el cambio de nombre a Rubén Blades, famoso músico y compositor panameño.

La red de Transporte Público en ciudad de Panamá no cuenta con la adecuada infraestructura ni servicios para sus habitantes. En este sentido, Curundú presenta una oportunidad de mejorar la integración y conectividad vial, por medio de vías exclusivas y de la estación intermodal, aprovechando la llegada de una nueva estación de metro aledaña al barrio. El eje **Transporte y Movilidad** busca mejorar la movilidad de los residentes, trabajadores y visitantes de Curundú, mediante la creación de un sistema integrado de transporte, que articule medios motorizados y no motorizados. Por su parte, el Plan Maestro de Espacios Públicos constituye el medio por el cual se fomentan la peatonalidad y el uso de la bicicleta.

En numerosas oportunidades Curundú ha sido afectado por el desbordamiento del río o por fuertes lluvias que lo han anegado por completo. El eje de **Resiliencia Ambiental** articula objetivos y acciones orientados a hacer de Curundú un barrio con capacidad para dar respuesta a eventuales riesgos ambientales, mejorando los estándares de infraestructura para la canalización de aguas lluvias y aguas grises; aumentando la permeabilidad del suelo en el barrio y creando una capacidad de organización y respuesta por parte de la comunidad.

### **Corporación “Curundú Barrio Vivo”, hacia un modelo integrado de gobernanza local**

Para que el instrumento de planificación urbana pueda constituirse efectivamente como un agente de cambio, es necesario abordar su gobernanza. En efecto, la institucionalidad para la gobernanza de los planes de ciudad constituye un factor clave en el éxito de su gestión en términos de implementación y seguimiento. Comprender el plan como una “co-construcción” de los diversos actores involucrados en el desarrollo urbano, se hace fundamental en la definición de la institucionalidad de la planificación urbana local. En consecuencia, el punto de partida en la implementación del Plan es la creación de la Corporación Curundú Barrio Vivo, la cual corresponde a un intento por “movilizar la voluntad de las comunidades” (Fischler, 2012). Tiene por objetivo coordinar, promover e implementar las distintas estrategias de los ámbitos de acción mencionados anteriormente, en función de llevar a cabo la visión propuesta, incluyendo tanto a la comunidad, como las autoridades locales y las instituciones privadas, nacionales e internacionales (Figura 9).



Fig.9 Estructura Corporación Curundú Barrio Vivo

La Corporación Curundú Barrio Vivo constituye una instancia de “gestión colectiva” (ibíd.), para lo cual posee cinco espacios que combinan el involucramiento de la comunidad con diferentes instituciones, dentro de los cuales destaca el Consejo Comunitario Barrio Vivo, el cual constituye la instancia de toma de decisiones estratégicas, como la evaluación de proyectos en curso, la creación de nuevos proyectos y el desarrollo de diversas iniciativas de la comunidad.

El modelo de gestión propuesto para la corporación Curundú Barrio Vivo involucra actores internos y externos: internos en tanto fomenta la organización comunitaria y externos en tanto articula la participación de autoridades locales, privadas y pertenecientes a la sociedad civil. Este modelo de gestión se alimenta del involucramiento de los propios habitantes, entendiendo que los proyectos que se proponen para Curundú son limitados, y que la dependencia en relación con los actores externos no es óptima para un desarrollo sustentable del barrio.

Así, el objetivo de esta Corporación es trascender los proyectos propuestos a través de la organización de sus habitantes. En primer lugar, el involucramiento de la comunidad en la gestión e implementación de los proyectos fortalece su capacidad de organización. En segundo lugar, la asociación de instituciones públicas y privadas, nacionales e internacionales, en función de los objetivos planteados, permite fortalecer el tejido institucional en el que se desarrollan los distintos ámbitos de acción, para de esta forma sentar las bases para una organización ciudadana.

De esta manera, se identifican los actores responsables del cumplimiento de los objetivos y acciones propuestos para los ejes estratégicos. A su vez, se realiza una estimación del monto necesario para financiar la cartera de proyectos del plan, así como los organismos que financia. Como se señala anteriormente, es clave el rol que cumplen los actores en cada eje estratégico dentro del modelo de gestión. La importancia de involucrar dentro de cada estrategia a actores de diversa índole, consolida institucionalmente cada acción del Plan y fortalece su gobernanza.

El financiamiento del Plan y la cartera de proyectos que propone, se sustenta en actores privados, instituciones gubernamentales y la Corporación Curundú Barrio Vivo. La evaluación de los proyectos de intervención urbana, y por ende de la inversión realizada, será evaluada anualmente por la Secretaría Ejecutiva de la Corporación. En estas acciones los actores involucrados (Dirección de Gestión Social de la Alcaldía, la Corporación Curundú Barrio Vivo, Grupo Unidos por el Canal S.A. y las Juntas Vecinas más representantes de ONG's e Iglesia, entre otros) trabajan en conjunto para poder concretar las acciones señaladas.

## **Conclusiones**

El Plan de Desarrollo Urbano Comunitario “Curundú: Barrio Vivo” constituye una propuesta de planificación urbana integrada, que pone en valor el capital social del barrio como punto de partida, tanto para el desarrollo económico y ordenamiento físico-espacial de Curundú, como para su integración social con el contexto urbano. En este sentido, “Curundú: Barrio Vivo” supera las aproximaciones más convencionales de la planificación urbana en Latinoamérica, que tienden a sustentarse casi exclusivamente en planes de ordenamiento de usos de suelo y códigos de edificación, en la línea de la planificación “tradicional” (Fainstein & Fainstein, 2001).

La propuesta dialoga más estrechamente con aquellos modelos de planificación urbana que se basan en planes integrales, de carácter estratégico-operativo, que a partir de una visión de ciudad, articulan programas intersectoriales, carteras de proyectos de inversión urbana y un modelo de gestión que posibilita su gobernanza local y sustentabilidad en el tiempo. Esto es, una planificación inclusiva que garantiza prácticas de participación ciudadana que la legitiman como un campo de acción política. Esto implica reforzar la gobernanza urbana (Ascher, 2004) y la capacidad de gestión de municipios y organizaciones no gubernamentales,

mediante procesos de descentralización efectivos en la asignación de recursos y participación en la toma de decisiones.

En este sentido, cabe poner en valor esta iniciativa académica liderada por ICES. Tal como plantea Fischler (2012), la educación de los planificadores urbanos debe desarrollar la habilidad para formular problemas urbanos integral y críticamente, diseñar lugares y procesos, convertirse en buenos “*team players*” y comunicadores, así como también comprender sus propios procesos de aprendizaje. Son los futuros planificadores urbanos y profesionales ocupados del diseño de las ciudades latinoamericanas quienes deben conducir los cambios institucionales requeridos para avanzar hacia una planificación inclusiva.

La planificación urbana “desde abajo” constituye un paradigma en proceso de consolidación. El sentido al que se quiere poner énfasis para avanzar hacia una planificación urbana integrada en la propuesta “Curundú: Barrio Vivo”, es el propuesto por Friedmann (2010) respecto a restaurar un sentido de virtudes cívicas como signo de ciudadanía local, un compromiso y orgullo por crear lugares urbanos amables y vivibles a través de prácticas deliberativas. Esto implica entender la planificación urbana, ante todo, como una acción colectiva, que requiere de un permanente “aprendizaje social” (Friedmann, 1987). En otras palabras, implica otorgar un profundo sentido de urbanidad en la producción de ciudad.

## Bibliografía

- Ascher, F. (2004). Los nuevos principios del urbanismo. Madrid: Alianza.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2015). *BID Urban Lab I Concurso Internacional, Bases del Concurso*. Ciudad de Panamá, Panamá.
- Arnstein, S.R. (1969). A Ladder Of Citizen Participation. *Journal of the American Institute of Planners*, 35 (4), 216-224. DOI: 10.1080/01944366908977225.
- Davidoff, P. (1965). Advocacy and Pluralism in Planning. *Journal of the American Institute of Planners*, 31 (4), 331-338. DOI: 10.1080/01944366508978187.
- Davidoff, P. (1965). Advocacy and Pluralism in Planning. *Journal of the American Institute of Planners*, 31 (4), 331-338. DOI: 10.1080/01944366508978187.
- De Mattos, C. (2015). Revolución urbana, estado, mercado y capital en América Latina. Santiago de Chile: RIL editores – Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales UC.
- Fainstein, S. & Fainstein, N. (2001). *City Planning and Political Values: an updated view*. In *Readings in Planning Theory* (S. Cambell & S. Fainstein, Eds.), Malden, Massachusetts: Blackwell Publishers Inc., pp.265-287.
- Fischler, R. (2012). Fifty Theses on Urban Planning and Urban Planners. *Journal of Planning Education and Research* 32(1), 107-114.
- Friedmann, J. & Barclay, H. (1974). Knowledge and Action: A Guide to Planning Theory. *Journal of the American Institute of Planners*, 40 (1), 2-16. DOI: 10.1080/01944367408977442.
- Friedmann, J. (1987). Planificación en el ambito público: del conocimiento a la acción. Instituto Nacional Administración Pública.
- Friedmann, J. (2010). *Citizen Planners*. Borrador. University of British Columbia, School of Community and Regional Planning.
- Grabow, S. & Heskin, A. (1973) Foundations for a Radical Concept of Planning. *Journal of the American Institute of Planners*, 39 (2), 106-114. DOI: 10.1080/01944367308977664.
- Irazábal, C. (2009). *Revisiting Urban Planning in Latin America and the Caribbean*. Regional Study prepared for Revisiting Urban Planning: Global Report on Human Settlements 2009. Disponible en <http://www.unhabitat.org/grhs/2009>
- Krumholz, N. (1982). A Retrospective View of Equity Planning Cleveland 1969–1979. *Journal of the American Planning Association*, 48 (2), 163-174. DOI: 10.1080/01944368208976535.
- Metzger, J. T. (1996). The Theory and Practice of Equity Planning: An Annotated Bibliography. *Journal of Planning Literature*, 11, 112-126.
- Marris, P. (1994) Advocacy Planning As a Bridge Between the Professional and the

Political. *Journal of the American Planning Association*, 60 (2), 143-146. DOI:  
10.1080/01944369408975563

Soule, J. (2012). Política Nacional de Planificación Urbana en Chile: principios y lecciones a partir de la experiencia de EE.UU. *Planeo* 7, Septiembre-October 2012.